

Cámara en mano

Entrevista a referentes del Taller Audiovisual “Alicia Aguiar”



Andrés Racket, Esteban Quintero
y Leila Abigail Arévalos Fabas***

En el marco del Proyecto de Transferencia Tecnológica y Social “Archivo de industrias culturales del conurbano bonaerense”, un conjunto de estudiantes de la UNPAZ recorre el territorio de la provincia rastreando realizadores y realizadoras audiovisuales, desarrolladores y desarrolladoras de juegos y videojuegos y autores y autoras de obras literarias. La condición de posibilidad de esos encuentros está dada no solo por la meritoria voluntad de los y las estudiantes de participar, sino también por la existencia de una universidad pública que enmarca y promueve activamente este proyecto, por la libertad de quienes producen en los barrios de expresarse a través de sus realizaciones culturales (muchas veces con apoyo del Estado nacional o provincial) y la de escuchar esas voces en nuestros recorridos. El derecho a una educación superior gratuita y de calidad y el derecho a la libertad de expresión, ambos fundamentales en nuestra democracia, son el suelo sobre el cual todo ello es posible.

El resultado es una serie de materiales entre los cuales se cuenta la entrevista que seleccionamos para publicar, realizada Esteban Quintero y Leila Abigail Arévalos Fabas, estudiantes de la licenciatura. Forman parte también del proyecto Hernán Hernández, Valentina Sotelo Maidana, David Méndez y Diego Farías.

* Coordinador del Proyecto de Transferencia Tecnológica y Social “Archivo de industrias culturales del conurbano bonaerense”. Docente de Literatura y Pensamiento, de la Licenciatura en Producción y Gestión Audiovisual (UNPAZ).

** Estudiantes de la Licenciatura en Producción y Desarrollo de Videojuegos de la UNPAZ en el CUDI (Centro Universitario de la Innovación) de La Matanza.

Enrique Fraquelli y Gabriel Cid son referentes del Taller Audiovisual “Alicia Aguiar” que funciona en el Barrio Las Nieves, en la localidad de González Catán, partido de La Matanza.

Esteban Quintero y Leila Abigail Arévalos Fabas (EQ y LAAF): ¿Cómo describirían el trabajo que el taller audiovisual “Alicia Aguiar” lleva adelante?

Enrique Fraquelli y Gabriel Cid (EF y GC): El taller básicamente es un espacio de introducción al mundo del cine pensado para gente que no tiene ningún tipo de experiencia previa. Está dirigido al vecino, al cual le mostramos de qué se trata hacer y producir cine.

Nuestro trabajo es darle las herramientas, el ABC para que ellos se animen a trabajar con la teoría y en la práctica, porque no todo tiene que ser teórico, no es solo decir cosas, sino que esas cosas se pongan en práctica y se lleven a cabo en una realización audiovisual que comúnmente compartimos sobre el final del año con toda la comunidad. Aparte, hacemos entender que estamos en un mundo audiovisual porque ya no es solamente escribir una historia que se ruende y se proyecte en un cine, sino que también hacemos que produzcan sus historias para *TikTok*, para *Instagram*, *WhatsApp*. La idea es que se entienda un poco más la importancia de crear material, así sea para una red social.

Al principio encaramos el taller por el lado de que, si querías ser *youtuber*, venías y nosotros te dábamos las herramientas para que prendas la cámara, y vos cuentas y armes tu programa, pero ninguno se animó a hacerlo todavía.

El tema de ser *influencer* va por otro lado, quizá no tiene tanto que ver con cine propiamente dicho, pero hay momentos en que tenés que adaptarte a lo que el grupo está pidiendo. Si el grupo iba más por el lado de lo actoral en ese momento, o por el lado del guion, teníamos separados los grupos en teórico y práctico. Después se fue fusionando a raíz de los gustos de los chicos.

En la actualidad, podemos identificar quiénes quieren escribir, a quiénes le gusta más la parte de producción, quiénes están más para la parte de arte, del vestuario y principalmente identificar a los que se animan a estar delante de cámara, que no es tarea fácil. Un ejemplo es nuestro corto *Juana*, que además de ser el primero que escribió y dirigió un alumno, Pablo Mancuello, contó con la participación de una alumna del taller y Fernando Ball. Ella tiene 11 años e interpreta a una chica de 18 y eso también se logró gracias a un trabajo de maquillaje que realizaron las estudiantes del taller.



El primer corto que dirigió un alumno del taller.

EQ y LAAF: ¿Cómo surgió la idea del taller en el barrio?

EF y GC: Nosotros somos parte de Mujeres de Barro, que es una ONG que está en el barrio Las Nieves y que preside Andrea Podestá. Hemos hecho un montón de trabajos que tienen que ver con radio, con producciones audiovisuales en otros momentos, y cuando se formó Mujeres de Barro y se consiguió un espacio físico, surgió la propuesta. La iniciativa fue de Andrea, me dijo: “Che, ¿qué te parece si esto que hacen ustedes lo compartimos para que sea algo popular?”.

En la zona, estudiar esto es complicado: en primer lugar, porque es difícil encontrar donde te enseñen, y cuando lo pudiste encontrar te queda lejos de donde vivís. También hay que decir que mayormente este tipo de curso es pago y elitista, no todos pueden entrar y hacer sus producciones. Muchas veces te dicen: “bueno, ahora conseguiste los equipos para ir y filmar el proyecto que querés hacer”. Nosotros arrancamos del otro lado, tenemos nuestra cámara, tenemos ganas y el conocimiento y se lo acercamos a la gente en forma gratuita.

Afortunadamente nuestro espacio es abierto a la comunidad, no hay límites de edad. El que tiene ganas de hacer, se acerca a nosotros y hace.

EQ y LAAF: ¿Cómo fue recibido por el público?

EF y GC: Fue una sorpresa para todos, incluso para nosotros. El primer día, por ejemplo, dijimos “seremos unos 15 alumnos” y éramos un poquito más. Después, con el tiempo se fue achicando el grupo y hoy mantenemos un grupo más reducido, pero a la vez esto te permite trabajar más cómodo, porque en un grupo grande hay cosas que se complican, sobre todo cuando lo que se está enseñando

es algo tan amplio. Porque están los que se dedican a crear la historia, aquellos a quienes lo que les interesa es la parte del maquillaje y los que se dedican más a la parte del arte. Eso te lleva a que tenés que dividirte mucho. Nosotros tratamos, dentro de lo grupal, que sea algo personalizado, y si hay cincuenta personas te vas a volver loco tratando de cubrir la necesidad o el requerimiento de cada una.

Nosotros apuntamos a que los alumnos aprendan todo del cine, porque al que quiere hacer solo maquillaje no le podemos decir “agarrá la pinturita y empezá a practicar”: todos los maquillajes son distintos porque si se necesita hacer un trabajo de la década del setenta el alumno va a tener que investigar cómo era el maquillaje de esa época, los tipos de colores que se usaban. Tenés que saber el plano que se va a usar para saber hasta dónde tenés que maquillar o qué tan grande tiene que ser tu trabajo. Entonces ahí tenés que saber un poco de actuación para saber cómo se va a mover el actor y lo que se espera de tu maquillaje para la escena.

Por eso es preferible que aprendan todo y después en el lugar que se quieran especializar ya van a tener el conocimiento de lo demás, eso les va a dar una gran ventaja para hacer mejor su trabajo. Necesitás un pantallazo para entender el todo y después te dedicas a lo tuyo.

EQ y LAAF: ¿El taller cuenta con alguna ayuda o respaldo?

EF y GC: Principalmente, contamos con el apoyo de Mujeres de Barro y, recientemente, firmamos un convenio con el INCAA para un trabajo en conjunto a partir de este año.

Esto se logró en una reunión con ellos, mostrando todo el trabajo que venimos realizando, tanto en la parte teórica y en la práctica. Las críticas fueron muy buenas y hay buena predisposición de ellos para darnos apoyo. Nosotros pretendemos dar un gran salto de calidad que nos permita realizar mejores proyectos y difundir más lo que estamos haciendo.

EQ y LAAF: ¿Quiénes participan en la creación de los guiones de las producciones que realizan?

EF y GC: Prácticamente todos los chicos traen ideas para trabajar con nosotros, encuentran la libertad de presentarlas, ya sea que estén más desarrolladas o necesiten un poco más de elaboración. Algunos vienen con ideas bastante elaboradas, mientras que otros traen ideas más generales que requieren un poco más de trabajo para potenciar el conflicto y enriquecerlas.

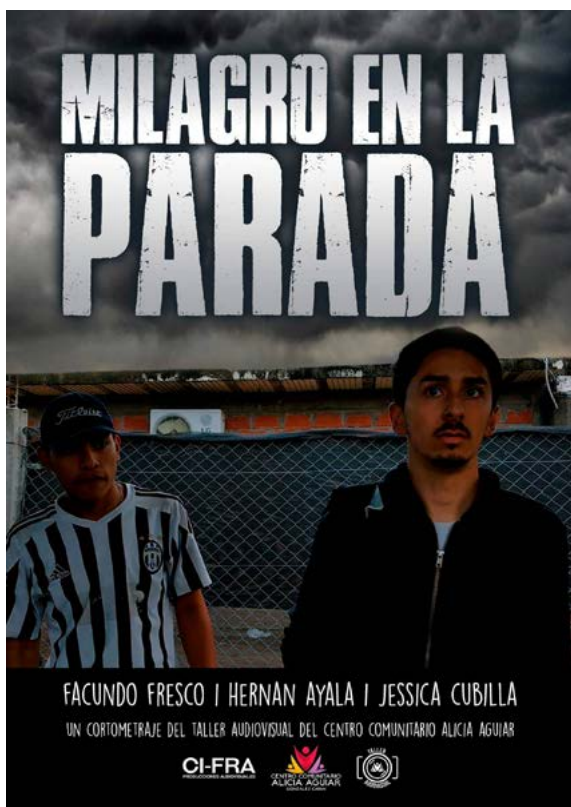
Luego trabajamos en equipo, a través de preguntas y reflexiones, para mejorar y enriquecer la historia. Exploramos diferentes escenarios, analizamos qué le sucede al protagonista y cómo podemos transmitir el mensaje de manera efectiva.

Damos gran importancia a la idea y al mensaje que se quiere transmitir en una historia. Si una historia no tiene una idea clara y un mensaje definido, no funcionará adecuadamente, ya que no estás brindando nada significativo al espectador. Creemos que lo más importante es tener una idea y un mensaje

claro desde el principio. Además, recordamos que una historia se crea para alguien más, no solo para el propio gusto personal, porque deseamos que el proyecto sea apreciado y acompañado por otros.

EQ y LAAF: ¿Cómo definen el reparto actoral en el grupo?

EF y GC: En los primeros años teníamos los mismos alumnos y ellos mismos actuaban. El primer corto que hicimos fue *Milagro en la parada*, la idea surgió a través de un sueño que tuve, y con el apoyo de Quique fuimos desarrollando la idea para hacerla en el taller y darle a los chicos la experiencia de un rodaje real.

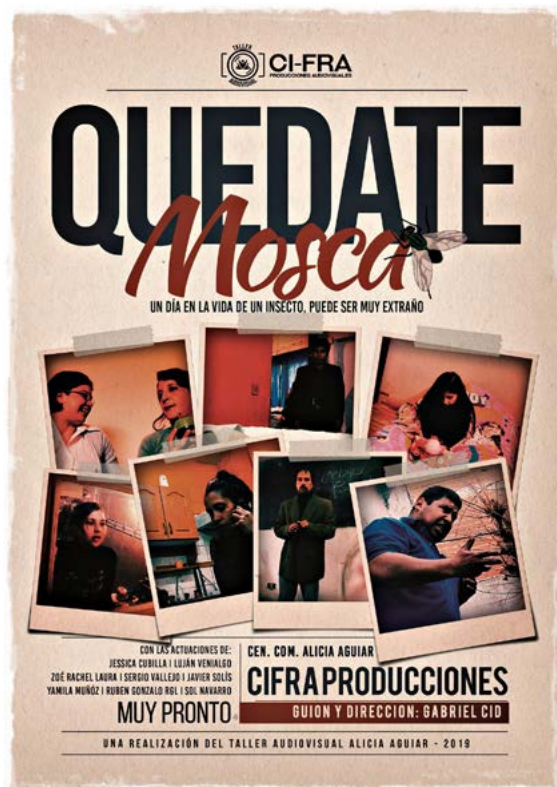


El primer corto del Taller Audiovisual.

Al año siguiente, una de las alumnas vino con un sueño que había tenido y decidimos trabajar en ello. Le fuimos haciendo preguntas y entre todos, armamos un guion basándonos en sus respuestas, y así se construyó la historia. Después, Johnny y yo nos encargamos de producirla, y hasta ese momento siempre fueron todos alumnos los que participaban en los cortometrajes.

El año pasado, además de la parte de práctica y actuación, teníamos la participación de actores que no pertenecían al taller. Conocidos nuestros de otros proyectos que les recomendamos a los alumnos para ver cuál les gustaba y se ajustaba mejor al papel. En el proceso de casting, evaluamos qué se necesitaba para el personaje, tanto en cuanto a su apariencia física como a su interpretación. Algunos personajes

requerían una interpretación intensa, mientras que en otros casos la apariencia era más relevante. Si no conocemos a alguien adecuado, preguntamos si alguien conoce a alguien. El caso del tercer corto que hicimos, llamado *Quedate mosca*, surgió a partir de un ejercicio de actuación en el que a cada alumno se le dio una frase para interpretar. Cada uno le dio vida al personaje y generó una escena mientras íbamos avanzando en el ejercicio.



Un corto que parte de un ejercicio de improvisación.

Cada frase hablaba de algo distinto, como un funeral, la bulimia o la clase de filosofía, y ahí se me ocurrió crear el personaje de una mosca que visitaba diferentes lugares y terminaba en el velorio. En el velorio el profesor de filosofía también participaba, ya que todo ocurre en el mismo universo. Por eso la mosca va cambiando de lugar, a veces estamos aquí y otras veces estamos más allá.

EQ y LAAF: ¿Quién se encarga de trabajos como vestuario, iluminación, etc.?

EF y GC: Se dividen los alumnos en equipos de trabajo, al igual que en un rodaje convencional. Cada equipo se encarga de una tarea específica, como maquillaje, iluminación, vestuario y puesta de arte. Estos equipos trabajan en conjunto con el director, quien establece las directrices sobre cómo quiere que se vea la producción. En clase se brinda tutoría y se generan las preguntas adecuadas para que el director aprenda a tomar decisiones. Por ejemplo, en el caso de *Juana* hubo un trabajo para determi-

nar qué colores utilizar en cada momento y cómo realizar los cambios de vestuario para transmitir las situaciones que se estaban narrando en la historia.

Durante el proceso de producción, cada equipo fue descubriendo sus propios talentos y habilidades. Por ejemplo, hubo una chica que inicialmente estaba en el equipo de maquillaje, pero luego mostró interés en la puesta de arte y aportó ideas creativas. Se empezó a jugar con metáforas visuales, como el cambio de camiseta de *Juana* para transmitir simbólicamente una transformación interna. Estas ideas surgieron a medida que se iba rodando el cortometraje y los chicos fueron explorando sus propios roles y habilidades. La experiencia les permitió descubrir su lugar dentro del proceso de producción y aprender sobre la aplicación práctica de los conceptos teóricos.

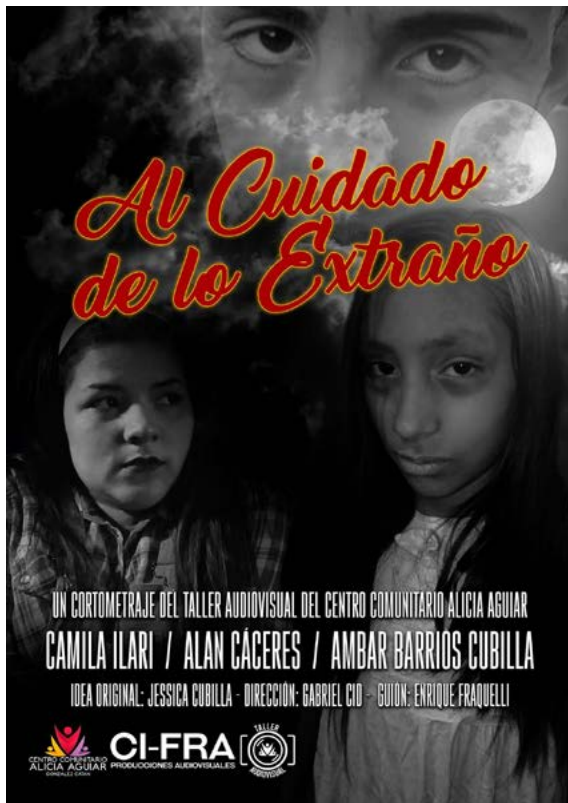
Es importante tener una base teórica, ya que te brinda un marco de referencia, pero la práctica es fundamental para afianzar los conocimientos. El guion es la teoría de cómo se desarrollará la obra artística, pero al llevarlo al lugar de rodaje es posible que surjan situaciones imprevistas que requieran soluciones creativas. Es en la práctica donde se adquiere la experiencia necesaria para desenvolverse de manera autónoma.

EQ y LAAF: ¿Cómo se trabaja el maquillaje para las escenas?

EF y GC: Cada producción tiene su propio tipo de maquillaje, que se adapta al ambiente en el que se va a trabajar. Los chicos de maquillaje estudian y envían imágenes al grupo como referencia para conocer la opinión del director sobre si el maquillaje es demasiado exagerado o demasiado sutil. Nos ha pasado que, durante el rodaje, a veces teníamos una idea en mente, pero en la cámara no se veía como esperábamos. En esos casos se debe ajustar el maquillaje.

EQ y LAAF: ¿Qué es lo que más les costó realizar hasta ahora?

EF y GC: Dentro del taller, uno de los proyectos que nos resultó más desafiante fue *Al cuidado de lo extraño*. En ese proyecto dejamos de lado la cámara por un tiempo y nos convertimos en albañiles para remodelar la casa donde se filmaría. El punto de partida fue el sueño de una alumna y, aunque el guion que escribimos entre todos los alumnos era bastante básico, nos permitimos experimentar y agregar elementos de física cuántica para crear una atmósfera extraña y hacer que los personajes se sintieran fuera de lugar.



Un corto basado en el sueño de una participante del taller.

Además, como productora, nuestro mayor desafío fue *El Gran Saturán*, nuestro primer largometraje sin presupuesto, con ocho jóvenes protagonistas. No solo teníamos que armar una historia que no se limitara a diez minutos, sino que además era de ciencia ficción, un género que puede ser costoso y complicado de realizar. Muchos de los chicos estaban teniendo su primera experiencia frente a la cámara, al igual que algunos de los colaboradores detrás de escena. La película tuvo una duración de 1 hora y 25 minutos, lo cual implicó un desafío adicional en términos de edición.



El encuentro de los referentes del Taller Audiovisual "Alicia Aguiar" y estudiantes de la UNPAZ.



El primer largometraje realizado por el Taller Audiovisual.

En ese momento no sabíamos que la película terminaría siendo estrenada en un festival importante, lo cual fue una agradable sorpresa. Nos inspiramos en obras de Stephen King, como *It* y *Los Goonies*, y al principio íbamos a hacer una historia sobre piratas, pero luego decidimos incorporar elementos mágicos. Contamos con el apoyo de los padres y conseguimos locaciones sin tener que pagar por ellas. Utilizamos los equipos que teníamos a disposición, incluso una sola luz de calle y un micrófono de poca calidad.

Aunque fue complicado, especialmente por tratarse de nuestro primer largometraje, demostramos que con entusiasmo y dedicación se pueden lograr grandes cosas. A veces, uno puede sentir que no tiene todos los elementos necesarios para llevar a cabo un proyecto, pero esta experiencia nos enseñó que se puede lograr mucho más allá de las limitaciones y que el amor y la pasión por el cine pueden generar producciones increíbles.